ADVERTENCIA

SOBRE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

La historia de los Evangelios comprende la serie de lo que Jesucristo hizo y padeció por la Redencion del género humano hasta su gloriosa resurreccion, y ascension á los cielos. En los Hechos de los Apóstoles se ve ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su Iglesia, y de la Ley de gracia, valiéndose para esto de los instrumentos mas débiles y despreciables, que se conocian en el mundo. Nos ofrece una prueba muy sólida de la verdad de nuestra religion, el considerar en los principios á los Apóstoles, su condicion y grosería, su rudeza, sus temores, su inconstancia; mas luego que vino sobre ellos el Espíritu Santo, que les habia sido prometido, los vemos convertidos en otros hombres, que ya no parecen de la tierra, sino venidos del cielo. Cesan en un punto todas sus dudas y temores, y se ven como embriagados del divino amor: ya no hablan como groseros é ignorantes, sino que resuelven y deciden sin dudar en los puntos mas graves de la religion, apoyando sus decretos con la autoridad de las Escrituras. Hacen frente á los mayores trabajos y peligros: no los acobarda la persecucion, ni el odio de los Judíos y Gentiles: emprenden la conversion de todo el mundo: se muestran llenos de zelo, comunicando á todos la luz de la verdad que alumbra sus almas, y la llama de amor en que se abrasan sus corazones: combaten los errores de los Gentiles: se entran por las primeras ciudades del mundo; y siendo tan pocos en número, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos, destruyen la idolatría, persuaden á los sabios, abaten el orgullo de los poderosos, y triunfando de todo el poder del infierno, hacen ver en las principales ciudades del mundo, que en medio de los mas altos y profundos conocimientos de la filosofía de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho hombre para enseñarles otra filosofía mas elevada, que la suya. Les proponen estas verdades: los convencen, y obligan á abrazarse con la fe de un Dios crucificado, á renunciar al hombre viejo, y á asirse de una esperanza de bienes que no ven, y que se prometen solamente para otra vida que no ha de tener fin. ¿Quién creeria, que una doctrina tan nueva y tan contraria á la corrupcion y máximas, que reinaban entonces en el mundo, le habia de arrastrar todo entero, reduciendo los entendimientos de los hombres á que pusiesen coto á todos sus discursos y razonamientos, para sujetarlos obsequiosamente á la fe que les prêdicaban? Un designio tan vasto, y su portentosa ejecucion, que registramos en los rápidos progresos que hizo el Evangelio, es impenetrable á las cortas luces de la razon humana; pero se deja entender de los que con profunda humildad adoran los secretos de Dios, y las obras de su infinito poder y sabiduría.

Los medios pues de que se valió el Señor para el cumplimiento de sus altos designios en órden á la propagacion de la fe, son los que se comprenden en esta historia, la cual ofrece una demostracion tan perfecta de la Divinidad, y una prueba tan evidente de la Religion cristiana, que los incrédulos no hallarán en los anales del mundo otro ejemplo igual, que le puedan contraponer, ni artificio con que poder eludir su grande fuerza. Toda la antigüedad reconoce á S. Lucas por autor de esta historia, la que escribió en griego, y tiene por título: *Hechos de los Apóstoles;* porque en ella se refieren los de los dos principales S. Pedro y S. Pablo, y se toca sucintamente alguna cosa de los demás; en lo que se contiene la historia de la Iglesia por espa-

cio de treinta años, desde la ascension del Salvador á los cielos hasta que S. Pablo salió de la prision en Roma, y fué el noveno del imperio de Neron. No se cuenta en ellos por menor lo que hicieron los otros en todas las partes del mundo; mas se encuentra, como en compendio, lo que practicaron en todos aquellos lugares en donde predicaron el Evangelio. Derribaron la idolatría: abolieron las supersticiones de los pueblos: confundieron las vanas sutilezas de los sabios del siglo: y contra todos los esfuerzos de la Sinagoga y del paganismo, hicieron que triunfase por todas partes la Cruz de Jesucristo. Y siendo el principal designio de Dios conducirnos por la luz de la fe, en cuyo obsequio debemos cautivar nuestros entendimientos; tenemos en lo escrito lo suficiente para dar fomento á nuestra piedad. Fuera de que no es tanto el deseo de nuestra santificacion, cuanto curiosidad, la que nos hace desear la noticia de aquellos hechos, que no ha querido el Señor que se supiesen. Pero al mismo tiempo dispuso su sabia Providencia, que pudiésemos registrar en este Libro la caridad fervorosa de aquellos primeros fieles, la santidad de su vida, su asistencia continua á la oracion, el amor á la pobreza, el desprecio de los bienes de la tierra, y por último la práctica de todas las virtudes cristianas, y el desempeño cabal y perfecto de las obligaciones, que se contraen en el Bautismo; para que en vista de todo ello, y con la consideracion de que estamos obligados á la misma santidad y pureza de vida, condenemos y lloremos en nosotros la tibieza en que vivimos, viéndonos tan distantes de la perfeccion, que practicaban los primeros profesores del cristianismo. Y este es el principal designio, que Dios ha tenido en lo que nos queda escrito. El Señor, que por su infinita bondad y misericordia se ha dignado llamarnos de las tinieblas á su admirable luz [1], no las comunique para sabernos aprovechar de los portentosos ejemplos, y de la pureza de doctrina, que se nos proponen en esta historia.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos este Libro por canónico y divino, y por ser de tanta edificacion, dice S. Agustin [2], lo ha acostumbrado á leer á los fieles en sus sagrados congresos todos los años, dando principio despues de la fiesta de la Pascua; y todavía se practica, porque se considera esta preciosa historia como una continuacion del Evangelio; pues si en este se nos describe el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo; el Libro de los Hechos de los Apóstoles nos lo representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto.

1 I Petr. II, 9.   2 In Joan. Tract. VI, num. 18.



LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPÍTULO I.

Jesucristo confirma á sus Apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los ángeles, que vendria del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los Apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de substituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre san Mathias.

1. Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Theophile, quæ cœpit Jesus facere, et docere,

2. Usque in diem, quà præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit, assumptus est:

3. Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, et loquens de regno Dei.

1. He hablado, ó Theophilo, en mi primer discurso [1] de todas las cosas [2], que Jesus comenzó á hacer, y enseñar [3]

2. Hasta el dia, en que despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles, que habia escogido, fué recibido arriba [4]:

3. Á los cuales se mostró tambien vivo despues de su Pasion con muchas pruebas [5], apareciéndoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino de Dios [6].

1 En mi Evangeli

2 Que escribi en compendio, y dando de ellas una idea general. Πάντα, *omnia*, por πολλά, *multa*, es figura que se usa algunas veces en las Sagradas Escrituras. De todas las que hizo, y enseñó, las que eran suficientes para convencer, que Jesucristo era el verdadero Mesías.

3 Este es un modo de decir, que usa frecuentemente S. LUCAS: *Que hizo y enseñó;* esto es, de las obras, y de la doctrina de Jesucristo.

4 Véase la nota al *cap.* XVI, v. 19 de S. MÁRCOS. Subió á los cielos. Este libro empieza por donde concluyó el Evangelio, y se llama: *Hechos de los Apóstoles;* porque S. LUCAS, que es su autor, refiere aquí el establecimiento, y los progresos de la Religion cristiana por la predicacion de los Apóstoles, y particularmente por la de S. Pedro y S. Pablo.

5 Tales fueron las de caminar, hablar, comer, beber, dejarse tocar, etc.

6 Instruyéndolos en todo lo que debian hacer para el establecimiento y gobierno de las Iglesias. Este es el orígen de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creido y observado en todos los tiempos, y por todas las Iglesias, y que no está distintamente declarado en las Escrituras, viene de los Apóstoles, y por consiguiente de Jesucristo; porque los Apóstoles no enseñaron ni establecieron unánimemente, sino lo que habian aprendido, y oido de su divino Maestro. Véase la nota al *cap.* XVI, v. 12 de S. JUAN.

4. [a] Et convescens, præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, [b] quam audistis (inquit) per os meum :

5. Quia Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies.

6. Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes : Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israël?

7. Dixit autem eis : Non est vestrûm nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate :

8. [c] Sed accipietis virtutem supervenientis Spiritûs Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ.

9. Et cùm hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est : et nubes suscepit eum ab oculis eorum.

10. Cùmque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri astiterunt juxta illos in vestibus albis,

11. Qui et dixerunt : Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cœlum? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.

12. Tunc reversi sunt Jerosolymam à monte, qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter.

13. Et cùm introissent in cœnaculum, ascenderunt ubi manebant Petrus, et Joannes, Jacobus, et Andreas, Philippus, et Thomas, Bartholomæus, et Matthæus, Jacobus Alphæi, et Simon Zelotes, et Judas Jacobi.

4. Y comiendo con ellos [1], les mandó que no se fuesen de Jerusalém, sino que esperasen la promesa [2] del Padre, que oisteis, dijo, de mi boca :

5. Porque Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo [3], no mucho despues de estos dias.

6. Entonces los que se habian congregado, le preguntaban, diciendo : Señor, ¿si restituirás [4] en este tiempo el reino á Israél?

7. Y les dijo : No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos, que puso el Padre en su propio poder [5] :

8. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalém, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las extremidades de la tierra [6].

9. Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos, se fué elevando [7] : y le recibió una nube, que le ocultó á sus ojos.

10. Y estando mirando al cielo cuando él se iba, hé aquí se pusieron al lado de ellos dos varones con vestiduras blancas [8],

11. Los cuales tambien les dijeron : Varones Galiléos, ¿qué estais mirando al cielo? este Jesus, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá [9], como le habeis visto ir al cielo.

12. Entonces se volvieron á Jerusalém desde el monte llamado del Olivar, que está cerca de Jerusalém, camino de un sábado [10].

13. Y cuando entraron, subieron al cenáculo [11], en donde estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Phelipe y Thomás, Bartholomé y Mathéo, Santiago [12] de Alphéo, y Simón el Zeloso, y Judas hermano de Santiago [13].

1 El Griego : καὶ συναλιζόμενος, παρήγγειλεν αὐτοῖς, *y juntándolos, les intimó.*

2 *La promesa :* esto es, el Espíritu Santo prometido por el Padre.

3 Seréis purificados por la virtud del Espíritu Santo, que os llenará de su fuerza, y de la abundancia de sus dones celestiales. MARC. I, 8.

4 El Griego : ἀποκαθιστάνεις... τῷ Ἰσραήλ; *restituyes, etc. á Israél?* Estaban aun llenos de la falsa idea del reino temporal del Mesías, MATTH. XX, 21, y no la dejaron hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Por esto le preguntan, si restableceria á Israél en el reino, de que le habian despojado Herodes y los Romanos, entendiendo tal vez del reino temporal y terreno lo que está escrito en DANIÉL VII, 27, del espiritual del Mesías.

5 No debeis pretender vosotros entrar en los secretos y consejos de Dios vuestro Padre, queriendo conocer los momentos, que tiene señalados para la ejecucion de sus eternos designios, que dependen absolutamente de su voluntad y poder.

6 Daréis testimonio en todo el mundo de mi encarnacion, de mi vida, de mi doctrina, de mi pasion, de mi resurreccion, de mi ascension, etc. Con esto les quita la falsa idea, que tenian de que el Mesías no era sino para los Judíos.

7 En aquel lugar del monte Olivete, en donde quedaron estampadas las huellas del Salvador, segun S. PAULINO *Epist.* XI, y SEVERO SULPICIO, *lib.* II. — 8 Dos Ángeles en traje de hombres.

9 La palabra *hic* es enfática. Este Jesus poco ha crucificado, y ya ahora glorioso, lo veréis aun otra vez cuando vendrá con la misma majestad á juzgar al mundo.

10 Lo que se puede caminar en dia de sábado, ó una grande milla, que equivalia á mil pasos geométricos, segun la opinion de los Judíos. Otros extienden esta distancia á mil y quinientos pasos geométricos.

11 En la parte superior de la casa donde los Hebréos, é igualmente los Romanos, tenian espaciosas salas para celebrar sus convites.

12 Hijo de Alphéo. Este genitivo de los Orientales denota unas veces *hijo*, otras *hermano*.

13 Hermano de Santiago el Menor.

a Luc. XXIV, 49. Joan. XIV, 26. — *b* Matth. III, 11. Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joan. I, 26. — *c* Infrà II, 2. Luc. XXIV. 48

14. Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus.

15. In diebus illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat autem turba hominum simul, ferè centum viginti.)

16. Viri fratres, [a] oportet impleri Scripturam, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Juda, qui fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jesum :

17. Qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus.

18. [b] Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius : et diffusa sunt omnia viscera ejus.

19. Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut appellaretur ager ille, linguâ eorum, Haceldama, hoc est, ager sanguinis.

20. Scriptum est enim in libro Psalmorum : [c] Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea : [d] et episcopatum ejus accipiat alter.

21. Oportet ergò ex his viris, qui nobiscum sunt congregati in omni tempore, quo intravit et exivit inter nos Dominus Jesus,

22. Incipiens à baptismate Joannis usque in diem, quâ assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis.

14. Todos estos perseveraban unánimes en oracion [1] con las mujeres, y con María [2] Madre de Jesus, y con los hermanos de él [3].

15. En aquellos dias levantándose Pedro en medio de los hermanos [4] (y eran los que estaban allí juntos como [5] unos ciento y veinte hombres [6]) dijo :

16. Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura, que predijo el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el caudillo de aquellos que prendieron á Jesus :

17. El que era contado con nosotros, y tenia suerte en este ministerio [7].

18. Este pues poseyó un campo del precio de la iniquidad [8], y colgándose [9] reventó por medio : y se derramaron todas sus entrañas.

19. Y se hizo notorio á todos los moradores de Jerusalém, así que fué llamado aquel campo en su propia lengua, Haceldama, que quiere decir, campo de sangre [10].

20. Porque escrito está en el libro de los Salmos : Sea hecha desierta la habitacion de ellos, y no haya quien more en ella : y tome otro su obispado [11].

21. Conviene pues, que de estos varones, que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que entró y salió [12] con nosotros el Señor Jesus,

22. Comenzando desde el bautismo de Juan hasta el dia en que fué tomado arriba de entre nosotros, que uno sea testigo con nosotros de su resurreccion [13].

1 El Griego : καὶ δεήσει, *y ruegos.*

2 No se vuelve ya á hacer mencion de esta Señora en adelante : y así es creible que permaneció en la compañia y al cuidado de S. Juan, como el Señor se lo habia encomendado antes de espirar. JOAN. XIX, 26, 27.

3 Los parientes del Señor.

4 El Griego : τῶν μαθητῶν, *discípulos.*

5 El primado que Cristo concedió á S. Pedro, se reconoce muy bien en esta ocasion. Los hijos de Zebedéo habian pretendido antes los primeros asientos : mas ahora no se oponen á S. Pedro, como que estaban ya mas iluminados, y libres de aquellos afectos humanos, que los trastornaban. CHRYSÓST.

6 El texto griego : ὀνομάτων *nominum* en el mismo sentido. Así tambien en el *Apocalip.* III, 4.

7 Los Apóstoles no tuvieron aquella dignidad por algun mérito suyo, ni por derecho de sucesion, como los sacerdotes de Aarón, sino por pura gracia y dignacion de Dios. Por esto se dice *suerte*.

8 Porque aunque él por sí no le adquirió ni compró; pero restituyó el dinero que habia recibido por su traicion y alevosía, y con él se compró un campo, como queda notado en el Evangelio de S. MATHÉO XXVII, 7, 10.

9 Tal fué el efecto visible en este mundo de la justicia divina con este apóstata. La palabra griega πρηνής significa *el que tiene la cara baja é inclinada hácia la tierra*, que es la postura regular de un ahorcado. Algunos quieren que se precipitase ó despeñase; pero S. MATHÉO dice que se ahorcó; y lo mismo se declara en este texto.

10 Campo que fué comprado por el precio que entregaron á Judas por la venta que hizo de Jesucristo, para que le quitasen la vida; y campo tambien de sangre, porque en él se ahorcó Judas.

11 *Salm.* LXVIII, 26. Lo que David dijo de sus perseguidores, tocaba en sentido profético á todos los Judíos, que por haber cometido el mas enorme de todos los delitos en la persona de Jesucristo, merecieron ser arrojados de su ciudad, que era Jerusalém, y reducidos á la última desolacion; pero mas en particular miraba á Judas, que era el mas culpado de todos, y por esto S. PEDRO le aplica tambien aquellas palabras del *Salm.* CVIII, 8. *Y que otro tome su obispado;* esto es, la administracion y encargo de predicar la palabra de Dios.

12 Es una expresion hebréa : quiere decir : Vivió y conversó con nosotros.

13 Haciendo aquí mencion del principal artículo de nuestra fe, que es la resurreccion de Cristo, comprende tambien todos los otros.

a Psalm. XL, 10. Joann. XIII, 18. — *b* Matth. XXVII, 7. — *c* Psalm. LXVIII, 26. — *d* Psalm. CVIII, 8.

23. Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Justus: et Mathiam.
24. Et orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende, quem elegeris ex his duobus unum
25. Accipere locum ministerii hujus, et apostolatûs, de quo prævaricatus est Judas ut abiret in locum suum.
26. Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Mathiam, et annumeratus est cum undecim Apostolis.

23. Y señalaron á dos, á Joseph, que era llamado Barsabas [1], y tenia por sobrenombre el Justo: y á Mathías.
24. Y orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos de estos dos cual has escogido,
25. Para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual por su prevaricacion cayó Judas para ir á su lugar [2].
26. Y les echaron suertes [3], y cayó la suerte sobre Mathías, y fué contado con los once Apóstoles.

CAPÍTULO II.

Desciende el Espíritu Santo sobre los Apóstoles el dia de Pentecostes. Los Judíos quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creian que estaban fuera de sí, citándoles para esto la Profecía de Joél. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros fieles.

1. Et cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco:
2. Et factus est repentè de cœlo sonus, tanquam advenientis spiritûs vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes.
3. Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum:
4. [a] Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto,

1. Y cuando se cumplian los dias de Pentecostes [4], estaban todos [5] unánimes en un mismo lugar:
2. Y vino de repente un estruendo del cielo, como de viento, que soplaba con ímpetu [6], y llenó toda la casa en donde estaban sentados.
3. Y se les aparecieron unas lenguas repartidas como de fuego, y reposó [7] sobre cada uno de ellos:
4. Y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y

1 Quiere decir: Hijo de juramento, ó de reposo.
2 Al infierno, que es la morada eterna de los malos. El traidor alevoso de un Dios encarnado no podia ser admitido en el cielo, ni pudo sostenerle la tierra; y así su propio lugar, ó el lugar que le convenia, era el infierno. S. Bernard.
3 Dios, segun la Escritura, es el que gobierna las suertes de todos. Muchos ejemplares hay en la Historia Santa, que muestran claramente, que cuando se trata de consultar y saber la voluntad de Dios, se puede legítimamente emplear la suerte, cuando no hay otro medio para poderla conocer. Lo que ejecutaron aquí los Apóstoles, puede servir de regla para semejantes casos. Se proponen dos sugetos en quienes, segun el juicio de todos, concurren las calidades necesarias para ser elevados al apostolado. El mérito era igual en entrambos; y así no quedaba arbitrio á los Apóstoles para poder discernir sobre cual de los dos debia recaer la eleccion de Dios. Para asegurarse de esta, acudieron primeramente á la oracion; y en seguida se valen de la suerte, como que sabian que esta no es guiada por el acaso, sino por la voluntad, y como por la mano de Dios. En todo esto dejaron á la posteridad un notable documento, para que en la eleccion de los ministros de la Iglesia solamente se atienda al mérito, y se consulte á Dios, olvidando enteramente cualquier respeto humano.
4 Πεντηκοστῆς, *quincuagésimo.* Era el espacio de cincuenta dias, que pasaron entre la Pascua y la venida del Espíritu Santo. Los Judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostes en memoria de haber recibido la Ley en este dia. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la Ley nueva, en que el Espíritu de Dios debia grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazon de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á la que pasó en el monte de Sinai, cuando se dió la Ley á Moysés. *Exod.* xv, 16. No basta vivir en un mismo lugar para vivir de acuerdo; antes esto mismo por lo comun suele ser causa de division. La union de corazones, la verdadera union no puede hallarse ni subsistir sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar.
5 El Griego: ὁμοθυμαδὸν, *unanimiter*, como en el *cap.* I, *v.* 14. Esto se entiende de solos los Apóstoles, y de María Santísima; lo que se infiere del v. 14 y siguiente, en que S. Pedro habla en nombre de los Apóstoles, y de ellos solos hace la apología, y los justifica.
6 El Griego: πνοῆς βιαίας, de soplo violento.
7 *Y reposó* el fuego, ó el Espíritu Santo en forma de lengua de fuego.

a Matth. III, 11. Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joann. VII, 39. Suprà I, 8. Infrà XI, 16; XIX, 6.

et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.
5. Erant autem in Jerusalem habitantes Judæi, viri religiosi ex omni natione, quæ sub cœlo est.
6. Factâ autem hâc voce, convenit multitudo, et mente confusa est, quoniam audiebat unusquisque linguâ suâ illos loquentes.
7. Stupebant autem omnes, et mirabantur, dicentes: Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt,
8. Et quomodò nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?
9. Parthi, et Medi, et Ælamitæ, et qui habitant Mesopotamiam, Judæam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam,
10. Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenen, et advenæ Romani,
11. Judæi quoque, et Proselyti, Cretes, et Arabes: audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.
12. Stupebant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: Quidnam vult hoc esse?
13. Alii autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti.
14. Stans autem Petrus cum undecim, levavit vocem suam, et locutus est eis: Viri Judæi, et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus percipite verba mea.
15. Non enim, sicut vos æstimatis, hi ebrii sunt, cùm sit hora diei tertia:

comenzaron á hablar en varias lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablasen.
5. Y residian entonces en Jerusalém Judíos, varones religiosos de todas las naciones que hay debajo del cielo [1].
6. Y hecha esta voz [2], acudió mucha gente, y quedó pasmada, porque los oia hablar cada uno en su propia lengua [3].
7. Y estaban todos atónitos, y se maravillaban, diciendo: ¿No veis que son Galiléos [4] todos estos que hablan?
8. ¿Pues cómo los oimos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua, en que nacimos?
9. Parthos, y Medos, y Elamitas, y los que moran en la Mesopotamia, en Judéa y Capadocia, Ponto y Asia [5],
10. En Phrygia y Pamphylia, Egipto, y tierras de la Libya, que está comarcana á Cyrene, y los que han venido de Roma [6],
11. Judíos tambien, y Prosélitos [7], Cretenses, y Árabes: los habemos oido hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.
12. Se pasmaban pues todos, y se maravillaban diciendo unos á otros: ¿Qué quiere ser esto?
13. Mas otros burlándose decian: Estos llenos están de mosto [8].
14. Mas Pedro en compañía de los once, puesto en pié alzó su voz, y les dijo: Varones de Judéa, y todos los que habitais en Jerusalém, esto os sea notorio, y oid con atencion mis palabras [9].
15. Porque estos no están embriagados [10], como vosotros pensais, siendo la hora de tercia [11] del dia:

1 Estos Judíos se esparcieron por todas las naciones, despues que fueron trasladados de la Judéa á Babilonia, y mar particularmente despues de la cruel persecucion, que sufrieron bajo el reinado de Antíocho, como se lee *en el lib.* II *de los Machabéos;* la que obligó á un grande número de ellos á buscar su seguridad en diversas regiones. Pero la religion y solemnidad de las fiestas los precisaba á congregarse en Jerusalém para adorar al Señor en su santo templo.
2 Y luego que pasó este sonido ó estruendo, que á manera de trueno se oyó sin duda por toda la ciudad. Otros: Luego pues que se extendió la fama de este suceso.
3 Ó el sonido del viento, de que se habla en el v. 2, ó la voz y habla de los Apóstoles en diversas lenguas. No todos en un mismo momento y á un mismo tiempo los oian hablar en su propia lengua; sino que los Apóstoles hablaban ya con unos, ya con otros de diversas naciones, y á todos hablaban la lengua de la nacion de donde cada uno era; y así todos los entendian, por cuya causa este milagro fué muy público y notorio. Algunos son de sentir, que hablando los Apóstoles su propia lengua syra, eran entendidos á un mismo tiempo de todos de cualquier nacion y lengua que fuesen.
4 Siendo estos de Galiléa, país de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua comun, ¿cómo es que ahora hablan indiferentemente la de los Parthos, de los Medos, de los Árabes? etc.
5 Se entiende la Asia menor, que confina con la Propóntide.
6 Naturales de Roma, pero Judíos de origen, ó de religion, y se hallan en Jerusalém.
7 Προσήλυτοι, del verbo προσέρχομαι, Venir; como recien venidos, ó convertidos nuevamente.
8 Ó vino dulce, y que todavia está sin hacer. Estos serian sin duda los Escribas y Phariséos, que tenian por costumbre blasfemar y condenar lo que no entendian, y estaban tan ciegos, que no reparaban en si era aquel tiempo de que hubiese vino nuevo, ni la hora en que estaban.
9 Pedro, que tembló á la voz de una criada, se presenta ahora en medio de un concurso muy crecido; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver, que aquello que los tenia atónitos, y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que habia llegado el tiempo del cumplimiento de las profecias. San Juan Chrysóst.
10 Otros: Beodos.
11 Tres horas despues de salido el sol, y como las nueve de la mañana; en cuya hora acudian al templo los Ju-

16. Sed hoc est, quod dictum est per pro-
phetam Joel :
17. [a] Et erit in novissimis diebus (dicit Do-
minus) effundam de Spiritu meo super omnem
carnem : et prophetabunt filii vestri, et filiæ
vestræ, et juvenes vestri visiones videbunt,
et seniores vestri somnia somniabunt.
18. Et quidem super servos meos, et super
ancillas meas in diebus illis effundam de Spi-
ritu meo, et prophetabunt :
19. Et dabo prodigia in cœlo sursum, et
signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem,
et vaporem fumi.
20. Sol convertetur in tenebras, et luna in
sanguinem, antequàm veniat dies Domini
magnus et manifestus.
21. [b] Et erit : omnis, quicumque invocave-
rit nomen Domini, salvus erit.
22. Viri Israelitæ, audite verba hæc : Jesum
Nazarenum, virum approbatum à Deo in vo-
bis, virtutibus, et prodigiis, et signis, quæ
fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et
vos scitis :
23. Hunc definito consilio, et præscientiâ
Dei traditum, per manus iniquorum affligen-
tes interemistis :
24. Quem Deus suscitavit, solutis doloribus
inferni, juxta quod impossibile erat teneri
illum ab eo.
25. David enim dicit in eum : [c] Providebam

16. Mas esto es lo que fué dicho por el profeta
Joél :
17. Y acontecerá en los postreros dias (dice el
Señor) que yo derramaré de mi Espíritu sobre
toda carne [1] : y profetizarán vuestros hijos, y
vuestras hijas, y vuestros mancebos verán visio-
nes, y vuestros ancianos soñarán sueños.
18. Y ciertamente en aquellos dias derramaré
de mi Espíritu sobre mis siervos, y sobre mis
siervas, y profetizarán :
19. Y daré maravillas arriba en el cielo, y se-
ñales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y va-
por de humo.
20. El sol se convertirá en tinieblas [3], y la lu-
na en sangre, antes que venga el dia del Señor
grande é ilustre.
21. Y acontecerá, que todo aquel que invoca-
re el nombre del Señor, será salvó [4].
22. Varones de Israél, escuchad estas pala-
bras : Á Jesus Nazareno, varon aprobado por
Dios entre vosotros [5], con virtudes, y prodigios,
y señales, que Dios obró por él en medio de vos-
otros, como tambien vosotros sabeis :
23. Á este que por determinado consejo y
presciencia de Dios [6] fué entregado, lo matásteis,
crucificándole por manos de malvados [7] :
24. Al cual Dios ha resucitado, sueltos los do-
lores de la muerte [8], por cuanto era imposible
ser detenido de ella.
25. Porque David dice de él [9] : Veia siempre al

dios en ayunas para asistir al sacrificio y á la oracion de la mañana, y aun con mas estrechez en las fiestas solemnes.

1 Sobre todo hombre, sea judío, sea gentil. — 2 MS. *E bafo de fumo.*

3 MS. *Se tornará tenebregoso.*

4 El sentido de esta profecía es, que cuando llegase el reino del Mesías, derramaria Dios su Espíritu sobre los hombres de toda nacion y de toda edad : que les revelaria en diferentes maneras las cosas ocultas : que el Espíritu Santo, despues de haber dado señales visibles de su presencia, continuaria asistiendo á su Iglesia hasta el dia del juicio final, el cual seria anunciado al mundo con prodigios espantosos; y que entonces no habria salud, sino para aquellos que invocasen el nombre del Señor con una fe llena de esperanza, y animados de la caridad; de suerte, que el que así lo invocase, fuese judío ó gentil, se salvaria. Algunos Intérpretes entienden estos prodigios espantosos de los que precedieron á la total ruina y desolacion de Jerusalém.

5 El Griego : ἀποδεδειγμένον, *demonstratum*, declarado. Á quien Dios declaró ser su Hijo y su Cristo con argumentos y pruebas evidentes.

6 El texto griego dice : τοῦτον τῇ ὡρισμένῃ βουλῇ, καὶ προγνώσει τοῦ θεοῦ ἔκδοτον λαβόντες, διὰ χειρῶν ἀνόμων προσπήξαντες ἀνείλετε, y el sentido parece ser : *Este que fué entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matásteis por manos inicuas, poniéndole en una cruz.* El decreto de Dios fué, que su Hijo único fuese entregado á la muerte por la expiacion de nuestros pecados. Los Judíos fueron los ejecutores de este decreto. Dios le abandonó á su furor, y ellos le hicieron morir. Mas aunque esta muerte y todas sus circunstancias habian sido decretadas de toda eternidad, no por eso dejan de ser reos los Judíos. El decreto y la presciencia de Dios no les impuso necesidad alguna : ellos mismos por un movimiento muy libre de su voluntad, se arrojaron á este exceso, y Dios, que sabe sacar el bien del mal, se sirvió de esta voluntad injusta y cruel, como de instrumento para cumplir el designio lleno de justicia y de misericordia, que tenia de reconciliarnos con él por la muerte y méritos de Jesucristo.

7 Pilato, los Romanos, Judas, los Phariséos y doctores de la ley.

8 El Griego : λύσας τὰς ὠδῖνας τοῦ θανάτου, *desatando los dolores de la muerte*, libre de las ataduras de la muerte, que no tenia ningun derecho sobre aquel que por naturaleza era impecable. *Infernus* significa la *muerte*, el *sepulcro*, el *infierno*, el *limbo* ó seno de Abrahám como el Griego ᾅδης.

9 *Salm.* xv, 8, 10, *etc.* Tenia siempre delante al Señor en todas mis acciones y pensamientos; y esta presencia suya me dió fuerzas para hacer frente á todos mis enemigos, y vencerlos.

a Joel II, 28. Isai. XLIV, 3. — *b* Roman. X, 13. Joel II, 32. — *c* Psalm. XV, 8.

Dominum in conspectu meo semper : quo-
niam à dextris est mihi ne commovear :
26. Propter hoc lætatum est cor meum, et
exultavit lingua mea, insuper et caro mea
requiescet in spe :
27. Quoniam non derelinques animam me-
am in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre
corruptionem.
28. Notas mihi fecisti vias vitæ : et replebis
me jucunditate cum facie tua.
29. Viri fratres, liceat audenter dicere ad
vos de patriarcha David [a] quoniam defunctus
est, et sepultus : et sepulchrum ejus est apud
nos usque in hodiernum diem :
30. Propheta igitur cùm esset, et sciret quia
jurejurando [b] jurasset illi Deus de fructu lumbi
ejus sedere super sedem ejus :
31. Providens locutus est de resurrectione
Christi, [c] quia neque derelictus est in inferno,
neque caro ejus vidit corruptionem.
32. Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus
omnes nos testes sumus.
33. Dexterâ igitur Dei exaltatus, et promis-
sione Spiritûs Sancti acceptâ à Patre, effudit
hunc, quem vos videtis, et auditis.
34. Non enim David ascendit in cœlum :
dixit autem ipse : [d] Dixit Dominus Domino
meo : Sede à dextris meis,
35. Donec ponam inimicos tuos scabellum
pedum tuorum.
36. Certissimè sciat ergò omnis domus Is-
raël, quia et Dominum eum, et Christum fecit
Deus, hunc Jesum, quem vos crucifixistis.
37. His autem auditis, compuncti sunt cor-

Señor delante de mí : porque él está á mi dere-
cha, para que yo no sea movido :
26. Por esto se alegró mi corazon, y se rego-
cijó mi lengua, y además mi carne reposará en
esperanza :
27. Porque no dejarás mi alma en el sepulcro,
ni permitirás que tu Santo vea corrupcion [1].
28. Me hiciste conocer los caminos de la vida :
y me henchirás de gozo con tu presencia [2].
29. Varones hermanos, séame lícito deciros
con libertad [3] del patriarca David, que murió, y
fué enterrado : y su sepulcro está entre nosotros
hasta el dia de hoy :
30. Siendo pues profeta, y sabiendo que con
juramento le habia Dios jurado, que del fruto de
sus lomos [4] se sentaria sobre su trono :
31. Previéndolo habló de la resurreccion del
Cristo, que ni fué dejado en el sepulcro [5], ni su
carne vió corrupcion.
32. Á este Jesus resucitó Dios, de lo cual somos
testigos todos nosotros.
33. Así que ensalzado por la diestra de Dios,
y habiendo recibido del Padre la promesa del
Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á
este, á quien vosotros veis y ois.
34. Porque David no subió á los cielos : y dice
con todo eso [6] : Dijo el Señor á mi Señor : Sién-
tate á mi diestra,
35. Hasta que ponga tus enemigos por tarima
de tus piés.
36. Por tanto sepa certísimamente toda la casa
de Israél, que Dios hizo Señor y Cristo [7] á este
Jesus, á quien vosotros crucificásteis.
37. Y oidas estas cosas, se compungieron de

1 Estas palabras son una declaracion de las precedentes, las cuales significan que el Santo, esto es, el Cristo, no quedaria sujeto á la corrupcion, como lo explica despues el mismo S. Pedro.

2 Me mostraste el camino para llegar, resucitando á una vida nueva y colmada de gozos inefables, de los cuales me llenará la vista de tu cara en el cielo.

3 El Griego : μετὰ παρρησίας, *con franqueza.*

4 Que de su sangre y linaje naceria el Cristo, á quien pondria sobre su trono. El Griego : τὸ κατὰ σάρκα ἀναστήσειν τὸν χριστὸν, καθίσαι ἐπὶ τοῦ θρόνου αὐτοῦ, *que resucitaria segun la carne al Cristo para colocarle sobre su trono.* Que es una exposicion de la Vulgata.

5 El Griego : οὐ κατελείφθη ἡ ψυχὴ αὐτοῦ, *no fué abandonada su ánima.* S. Pedro insinúa á los Judíos, que habiendo muerto David, y experimentado la corrupcion, de lo cual ellos mismos no podian tener duda, puesto que era notorio á todos el lugar donde habia sido sepultado, era consiguiente que aquellas palabras no se entendiesen de él. Por otra parte era profeta, y sabia que de su familia procederia una Virgen, de la que habia de nacer el que se habia de sentar sobre su trono; y así David, les dice S. Pedro, habló proféticamente de este, que es el Cristo, y que vosotros habeis crucificado. Este, pues, es el que habia de triunfar del infierno, y romper las ataduras de la muerte; y este es aquel á quien Dios resucitó, etc.

6 *Salm.* CIX. Luego si David no subió á los cielos, no fué á David, sino á Cristo resucitado á quien fueron dichas estas palabras : *Siéntate á mi derecha.* Lo cual tuvo lugar principalmente el dia de su gloriosa Ascension al cielo, cuando habiéndole reconocido todos los ángeles por su Señor y por su Dios, tomó propiamente posesion de aquel imperio soberano y eterno, que se habia adquirido por su muerte, y por la gloria de su resurreccion. Fuera de que Jesucristo es hijo de David segun la carne; y con todo eso le llama David *su Señor*; porque le reconocia por su Dios. De este modo discurre un pescador, despues de haber recibido la gracia y dones del Espíritu Santo.

7 Le ha hecho *Señor* de todas las cosas, dándole absoluto dominio sobre todas ellas; y le ha hecho *Cristo*, esto es, Rey del pueblo de Dios, *Ungido* con la misma divinidad.

a III Reg. II, 10. — *b* Psalm. CXXXI, 11. — *c* Psalm. XV, 10. Infrà XIII, 35. — *d* Psalm. CIX, 1.

de, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apostolos: Quid faciemus, viri fratres?

corazon, y dijeron á Pedro y á los otros Apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Petrus verè ad illos: Pœnitentiam (inquit) agite, et baptizetur unusquisque vestrûm in nomine Jesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritûs Sancti.

38. Y Pedro les dijo: Arrepentios, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados: y recibiréis el don del Espíritu Santo [1]

39. Vobis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster.

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos [2], cuantos llamare á sí el Señor nuestro Dios.

40. Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.

40. Con otras muchísimas razones lo atestiguó, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generacion depravada [3].

41. Qui ergò receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.

41. Y los que recibieron [4] su palabra, fueron bautizados [5]: y fueron añadidas [6] aquel dia cerca de tres mil personas.

42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus.

42. Y ellos perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan [7], y en las oraciones.

43. Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia, et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis.

43. Y toda persona tenia temor [8]: y los Apóstoles hacian muchos prodigios y señales en Jerusalém, y en todos habia un gran temor [9].

44. Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.

44. Y todos los que creian, estaban unidos [10], y tenian todas las cosas comunes.

45. Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.

45. Vendian sus posesiones y haciendas, y las repartian á todos, conforme la necesidad de cada uno.

46. Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos pa-

46. Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo [11]: y partiendo el pan por las

1 Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque ¿de qué les serviria recibir el bautismo, si habian de continuar amando el mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que antes? S. AGUST. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicacion, S. MATTH. IV, 17; S. LUC. XXIV, 47; S. MARC. I, 15; y al mismo tiempo se da aquì una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

2 De la fe, que son los Gentiles. Otros lo entienden de los Judíos, que andaban dispersos por las provincias distantes de la Judéa; porque este era el pueblo á quien miraban principalmente las promesas. Véase el *cap.* XIII, 46.

3 Esto es, de la infeccion de las obras muertas de los amadores del siglo.

4 El Griego: ἀσμένως, *con gusto, con voluntad.*

5 Cuando S. PEDRO dice *sup. v.* 38, *que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesucristo*, no quiere dar á entender que debian serlo en solo el nombre de Jesucristo; porque el mismo Señor habia mandado á sus Apóstoles; que bautizasen á todos los pueblos *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* MATTH. XXVIII, 19. Lo que quiere significar es, que serian lavados de sus delitos en el bautismo, si reconocian que esto lo conseguian por el mérito de la muerte y sangre de Jesucristo, que ellos mismos habian hecho morir. Aunque algunos quieren, que al principio bautizaban los Apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres Personas añadian este santísimo nombre. Véase SANTO THOMÁS, *Part. III, Quæst.* LXVI, *Art.* VI.

6 Á la Iglesia, y al número de los discípulos de Jesucristo.

7 Esto significa una refeccion ó comida que hacian en comun, y que se llamaba ἀγαπή, *ó amor*, como propia para mantener una mutua caridad, y tambien la comunion eucarística; á la que precedia la doctrina ó instruccion de los Apóstoles, y á ella asistian todos juntos en esta oracion pública de la nueva Iglesia, que despues se llamó Liturgia, y entre nosotros *Misa.*

8 Á vista de los grandes portentos, con que los Apóstoles acompañaban sus discursos.

9 Estas palabras faltan en el Griego.

10 El Griego: ἐπὶ τὸ αὐτὸ, *in ipsum.* Esta union no consistia propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu, y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos: y desterrado así el amor propio del corazon humano, que es la raiz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. JUAN CHRYSÓST.

11 Principalmente á las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus *agapes*, ó para participar del Eucarístico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

nem, sumebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis,

casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazon,

47. Collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

47. Alabando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo [1]. Y el Señor aumentaba cada dia los que se habian de salvar en esta unidad [2].

CAPÍTULO III.

Pedro y Juan curan á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la Ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

1. Petrus autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.

1. Pedro y Juan iban al templo á la oracion á hora de nona [3].

2. Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introeuntibus in templum.

2. Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponian cada dia á la puerta del templo llamada la Hermosa [4], para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.

3. Is cùm vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.

3. Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

4. Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos.

4. Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Míranos.

5. At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.

5. Y él los miraba con atencion [5], esperando recibir de ellos alguna cosa.

6. Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula.

6. Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata: pero lo que tengo, esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda.

7. Et apprehensâ manu ejus dexterâ, allevavit eum, et protinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ.

7. Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados [6] sus piés, y sus plantas.

8. Et exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.

8. Y dando un salto se puso en pié, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando [7], y alabando á Dios.

9. Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.

9. Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.

10. Cognoscebant autem illum, quòd ipse

10. Y conocian que él era el mismo que se

1 Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irreprensible, no es de extrañar que se arrebatasen hácia sí la atencion y estimacion de todos.

2 El Griego: ὁ δὲ κύριος προσετίθει τοὺς σωζομένους καθ' ἡμέραν τῇ ἐκκλησίᾳ, *y el Señor añadia cada dia á la Iglesia aquellos que habian de ser salvos.* La gracia abundante que habia derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podia menos de producir frutos copiosísimos en sus corazones; y por consiguiente se aumentaba cada dia mas y mas el rebaño de Jesucristo, entrando por la fe *en la sociedad de un mismo cuerpo.* De donde resulta, que solamente la unidad de la Iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. ¡Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! ¡Dichosos dias en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habian hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones, que habian contraido, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

3 Habia todos los dias en el templo dos sacrificios, que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de tercia, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

4 Era de metal de Corintho, mas brillante que el oro y la plata, y otra de las que habia en el atrio llamado de los Judíos. JOSEPHO *de Bell. Judaic. lib.* 5, *cap.* 14.

5 Otros: Y él los miraba de hito en hito. — 6 MS. *Fuéron soldados sus toviellos.*

7 Conforme al vaticino de ISAÍAS XXXV, 6.

erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi : et impleti sunt stupore et extasi in eo, quod contigerat illi.

11. Cùm teneret autem Petrum, et Joannem, cucurrit omnis populus ad eos ad porticum, quæ appellatur Salomonis, stupentes.

12. Videns autem Petrus, respondit ad populum : Viri Israelitæ, quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostrâ virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare?

13. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum, glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, judicante illo dimitti.

14. [a] Vos autem sanctum, et justum negastis, et petistis virum homicidam donari vobis :

15. Auctorem verò vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cujus nos testes sumus.

16. Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus : et fides, quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrûm.

17. Et nunc, fratres, scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri.

18. Deus autem, quæ prænuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.

19. Pœnitemini igitur, et convertimini, ut deleantur peccata vestra :

20. Ut cùm venerint tempora refrigerii à conspectu Domini, et miserit eum, qui prædicatus est vobis, Jesum Christum,

sentaba á la puerta Hermosa del templo á la limosna : y quedaron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que á aquel habia acontecido.

11. Y estando asido [1] de Pedro, y de Juan, vino apresuradamente á ellos todo el pueblo al pórtico, que se llama de Salomón [2], atónitos.

12. Y viendo esto Pedro, dijo al pueblo : Varones Israelitas, ¿ porqué os maravillais de esto, ó porqué poneis los ojos en nosotros, como si por nuestra virtud ó poder hubiéramos hecho andar á este?

13. El Dios de Abrahám, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesus, á quien vosotros entregásteis, y negásteis delante de Pilato, juzgando el que se debia librar [3].

14. Mas vosotros negásteis al Santo [4], y al Justo, y pedísteis que se os diese un hombre homicida [5] :

15. Y matásteis al Autor de la vida, á quien Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

16. Y en la fe de su nombre, ha confirmado su nombre [6] á este que vosotros habeis visto, y conoceis : y la fe que es por él [7], le ha dado esta entera sanidad á vista de todos vosotros.

17. Y ahora, hermanos, yo sé que lo hicísteis por ignorancia, como tambien vuestros príncipes [8].

18. Pero Dios, lo que de antes tenia anunciado por boca de todos los profetas, que padeceria su Cristo, así lo ha cumplido.

19. Arrepentíos [9] pues, y convertíos, para que vuestros pecados os sean perdonados [10] :

20. Para que cuando vinieren los tiempos del refrigerio delante del Señor, y enviare á aquel Jesucristo, que á vosotros fué predicado [11],

1 El Griego : τοῦ ἰαθέντος χωλοῦ, *el cojo que habia sido curado ;* como mostrando su agradecimiento, y deseando que todos reconociesen y diesen gracias á los que le habian alcanzado la salud.

2 Sin duda esta galería fué renovada segun la habia edificado Salomón, adonde vinieron atónitas las gentes del pueblo.

3 Porque estaba inocente y libre de cuanto le oponian, no obstante que Pilato era gentil.

4 El Griego : τὸν ἅγιον καὶ δίκαιον, en donde el artículo τὸν es enfático : negásteis al Santo y Justo por excelencia : al verdadero Mesías y Salvador del mundo : y lo mismo en el versículo siguiente.

5 Barrabás, que fué un sedicioso y homicida. Salvásteis á aquel, que quitaba la vida á los otros : é hicísteis morir al que es el autor y el principio de ella.

6 Y teniendo solo su nombre la virtud de hacer un tan grande milagro, ¿cómo no ha de estar vivo el que tiene un imperio tan absoluto sobre la naturaleza?

7 Que es un don de su gracia.

8 Su ignorancia era inexcusable; mas S. Pedro disminuyó cuanto le fué posible el horror de su delito, por no ponerlos en ocasion de caer en desesperacion. Al modo que el mismo Señor habia dicho en la cruz : ***No saben lo que hacen.***

9 El imperativo de la Vulgata *pœnitemini*, es un helenismo, como se dijo del *turbamini* en el *cap.* v, 39, de S. Márcos. — 10 Gr. *Sean deleidos.*

11 Aquí se ha de suplir alguna cosa : *Para que* seais salvos *cuando vinieren, etc.* En el texto griego es una sentencia continuada : *Para que vuestros pecados os sean perdonados,* cuando *vinieren los tiempos, etc.* Esto es, en el tiempo de la otra vida, en que los Judíos y verdaderos penitentes, despues de los trabajos y miserias de esta, hallarán en el seno de Dios un eterno descanso y refrigerio. El Chrysóstomo, y otros Intérpretes con mayor fundamento lo entienden del juicio final; y algunos de la ruina de Jerusalém.

a Matth. xxvii, 20. Marc. xv, 11. Luc. xxiii, 18. Joann. xviii, 40.



Carrache pinx.

21. Quem oportet quidem cœlum suscipere usque in tempora restitutionis omnium, quæ locutus est Deus per os sanctorum suorum à sæculo prophetarum.

22. Moyses quidem dixit : [a] Quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, tanquam me, ipsum audietis juxta omnia quæcumque locutus fuerit vobis.

23. Erit autem : omnis anima, quæ non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe.

24. Et omnes prophetæ à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos.

25. Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham : [b] Et in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ.

26. Vobis primùm Deus suscitans Filium suum, misit eum benedicentem vobis : ut convertat se unusquisque à nequitia sua.

21. Al cual ciertamente es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas [1], las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas [2], que han sido desde el siglo.

22. Porque Moysés dijo [3] : Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mí [4] : á él oiréis en todo cuanto os dijere.

23. Y acontecerá : que toda alma, que no oyere á aquel profeta, será exterminada del pueblo [5].

24. Y todos los profetas desde Samuél, y cuantos despues han hablado, anunciaron estos dias [6].

25. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del testamento, que ordenó Dios á nuestros padres [7], diciendo á Abrahám : Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26. Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga : á fin de que cada uno se aparte de su maldad [8].

CAPÍTULO IV.

A la predicacion de San Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos Apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran, y reciben nuevas señales del Espíritu Santo. Se describe la singular caridad, que ejercitaban los Cristianos unos con otros.

1. Loquentibus autem illis ad populum,

1. Y estando ellos hablando al pueblo, sobre-

1 MS. *Del refazimiento.* Hasta el último dia, en que revestido de su majestad y gloria bajará á dar un nuevo órden á todas las cosas, y á reparar perfectamente el desórden, que introdujo en el mundo el pecado de Adam, para reinar despues eternamente con todos sus escogidos en el cielo. Véase la segunda Epístola de S. Pedro, III, 13.

2 El Griego : πάντων, de todos sus santos profetas, que han sido desde el principio de los siglos.

3 El Griego : Μωσῆς μὲν γὰρ πρὸς τοὺς πατέρας εἶπεν. *Porque Moysés á la verdad dijo á nuestros padres.*

4 Que será el legislador de la Ley nueva, como Moysés lo habia sido de la antigua. Esta comparacion no se hace en lo que mira á la dignidad ó al mérito, porque es infinitamente superior la del primero; y el segundo logró la mayor que pudo tener en ser una viva figura de Jesucristo. Otros trasladan : *A él escuchad, como á mí, etc.;* pero por el texto griego se ve, que el sentido es el que damos; por cuanto ὡς ἐμὲ está en acusativo, y pertenece á προφήτην; y αὐτοῦ está en genitivo, regido de ἀκούσεσθε.

5 Será excluida del número del pueblo fiel, y perecerá.

6 Han anunciado este tiempo, en que debia aparecer nuestro nuevo legislador, que es verdaderamente el *profeta* por excelencia. Pone á Samuél como el primero entre los profetas, despues de Moysés; porque antes de él era muy raro el don de profecía, como se dice en el *Lib.* I *de los Reyes*, *cap.* III, 1.

7 Hijos de los profetas segun la religion, y herederos de la alianza, que Dios concertó con Abrahám, y con sus descendientes. Estos profetas os anunciaron las maravillas, que estais ahora viendo; porque Dios prometió á Abrahám, que de su familia naceria el Cristo, por quien vendria á todo el mundo la bendicion y la gracia de su conversion.

8 Pero esta bendicion y esta gracia mira principalmente á vosotros, como á pueblo escogido y privilegiado suyo. Bien es verdad, que habeis crucificado á este mismo, que envió el Padre Eterno para bendeciros; mas todo lo que os pide al presente es, que os convirtais á él, despojándoos de toda vuestra antigua malicia y corrupcion. ¿Quién no admirará la fuerza de esta nueva elocuencia en la boca de un pobre y rudo pescador?

a Deuter. XVIII, 15. — *b* Genes. XII, 3.

supervenerunt sacerdotes, et magistratus templi, et Sadducæi,

2. Dolentes quòd docerent populum, et annuntiarent in Jesu resurrectionem ex mortuis:

3. Et injecerunt in eos manus, et posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim jam vespera.

4. Multi autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt: et factus est numerus virorum quinque millia.

5. Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et Scribæ in Jerusalem.

6. Et Annas princeps sacerdotum, et Caiphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali.

7. Et statuentes eos in medio, interrogabant: In qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos?

8. Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores, audite:

9. Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est,

10. Notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israël, quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit à mortuis, in hoc iste astat coram vobis sanus.

11. [a] Hic est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli:

12. Et non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.

vinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Sadducéos[1],

2. Pesándoles de que enseñasen al pueblo, y de que predicasen en Jesus[2] la resurreccion de los muertos:

3. Y les echaron mano, y los metieron en la cárcel hasta el otro dia: porque era ya tarde.

4. Mas muchos de los que habian oido la predicacion[3], creyeron: y fué el número de los varones cinco mil.

5. Y acaeció, que al dia siguiente se juntaron en Jerusalém[4] los príncipes de ellos, y los ancianos, y los Escribas.

6. Y Anás el príncipe de los sacerdotes, y Caiphás, y Juan, y Alejandro, y todos cuantos eran del linaje sacerdotal[5].

7. Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder, ó en nombre de quién habeis hecho vosotros esto?

8. Entonces Pedro lleno de Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y vosotros ancianos, escuchad:

9. Puesto que hoy se nos pide razon del beneficio hecho á un hombre enfermo, por virtud de quien[6] este ha sido sanado,

10. Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israél, que en el nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros crucificásteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de[7] él está sano este delante de vosotros.

11. Esta es la piedra, que ha sido reprobada de vosotros los arquitectos[8], que ha sido puesta por cabeza del ángulo:

12. Y no hay salud en ningun otro. Porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos[9].

1 Los sacerdotes y los Phariséos eran de contrario sentir, que los Sadducéos en el punto de la resurreccion de los muertos. Los primeros la creian; los segundos la negaban. Con todo eso los vemos aquí unidos para perseguir á los discípulos del Señor, mirando la exhortacion de S. Pedro, y de S. Juan como un insulto, que se hacia á la religion de los Judíos. Dejándose cada uno llevar de la pasion, que le dominaba, y sin hacer caudal de lo que creia, hicieron causa comun para oponerse á la verdad, que condenaba la creencia de los unos, y descubria la corrupcion y mala voluntad de los otros. El magistrado del templo, que en griego se llama ὁ στρατηγὸς τοῦ ἱεροῦ, era el que tenia la superintendencia de todo el ministerio sagrado. Este pudo ser Anás. Véase S. LUCAS XXII, 52. Puede tambien entenderse del comandante romano, que lo era de la tropa destinada en la torre *Antonia* para la custodia y defensa del templo.

2 En el nombre de Jesus, ó con el ejemplo de Jesus.

3 Unos creen, que sin contar los niños y mujeres, fueron cinco mil los que se convirtieron á la fe con este segundo discurso de S. Pedro. S. CHRYSOST. Otros dicen, que fueron solamente dos mil, que agregados á los tres mil del primer discurso, que hizo el santo Apóstol, componen el número de cinco mil: mas esta opinion parece infundada.

4 Es creible, que para dar mayor autoridad á este consejo ó junta extraordinaria, hiciesen concurrir á ella las personas mas respetables y de acreditada doctrina, que estaban fuera de la ciudad.

5 El Griego: ἀρχιερατικοῦ, *pontifical*: hermanos, ó parientes del pontifice. — 6 Ó de qué manera.

7 De este nombre. Ó tambien: Por esto. — 8 MS. *Cimentadores*.

9 Ningun hombre puede salvarse sino por los méritos de aquel, que por excelencia tiene el nombre de Jesus, dado por Dios á los hombres para salvarlos. Nos *sea necesario;* esto es, podamos ser salvos; pues la fe en Jesucristo es necesaria para conseguir la salud; y sin ella nadie la conseguirá. El Griego: ἡ σωτηρία, *la salud*.

a Psalm. CXVII, 22. Isai. XX[illegible], 16. Matth. XXI, 42. Marc. XII, 10. Luc. XX, 17. I Petr. II, 7. Roman. IX, 33.

13. Videntes autem Petri constantiam, et Joannis, comperto quòd homines essent sine litteris, et idiotæ, admirabantur, et cognoscebant eos quoniam cum Jesu fuerant:

14. Hominem quoque videntes stantem cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere.

15. Jusserunt autem eos foràs extra concilium secedere: et conferebant ad invicem,

16. Dicentes: Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Jerusalem: manifestum est, et non possumus negare.

17. Sed ne ampliùs divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultrà loquantur in nomine hoc ulli hominum.

18. Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu.

19. Petrus verò, et Joannes respondentes, dixerunt ad eos: Si justum est in conspectu Dei, vos potiùs audire quàm Deum, judicate:

20. Non enim possumus quæ vidimus et audivimus non loqui.

21. At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos propter populum, quia omnes clarificabant id, quod factum fuerat in eo quod acciderat.

22. Annorum enim erat ampliùs quadraginta homo, in quo factum fuerat signum istud sanitatis.

23. Dimissi autem venerunt ad suos: et annuntiaverunt eis quanta ad eos principes sacerdotum, et seniores dixissent.

24. Qui cùm audissent, unanimiter levaverunt vocem ad Deum, et dixerunt: Domine, tu es qui fecisti cœlum, et terram, mare, et omnia, quæ in eis sunt:

25. Qui Spiritu Sancto per os patris nostri

13. Ellos viendo la firmeza de Pedro, y de Juan, entendiendo que eran hombres sin letras, é idiotas[1], se maravillaban[2], y los conocian que habian estado con Jesus:

14. Y viendo estar tambien con ellos el hombre que habia sido sanado, no podian decir nada en contra.

15. Mas les mandaron salir fuera de la junta: y conferian entre sí,

16. Diciendo: ¿Qué haremos á estos hombres? porque han hecho un milagro notorio á cuantos moran en Jerusalém: patente es, y no lo podemos negar[3].

17. Todavía para que no se divulgue mas en el pueblo, amenacémosles que en adelante no hablen mas á hombre alguno en este nombre.

18. Y llamándolos, les intimaron que nunca mas hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesus[4].

19. Entonces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron: Si es justo delante de Dios oiros á vosotros antes que á Dios[5], juzgadlo vosotros:

20. Pues no podemos dejar de hablar las cosas, que habemos visto y oido[6].

21. Ellos entonces amenazándoles, los dejaron ir libres, no hallando achaque para castigarlos por miedo del pueblo, porque todos ensalzaban este glorioso hecho en lo que habia acontecido.

22. Por cuanto tenia ya mas de cuarenta años el hombre[7], en quien habia sido hecho aquel prodigio de sanidad.

23. Puestos ellos en libertad, vinieron á los suyos[8]: y les contaron cuanto les habian dicho los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos.

24. Y cuando lo oyeron, todos unánimes levantaron la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el que hiciste el cielo, y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos:

25. Que en Espíritu Santo[9] por boca de nues-

1 Puede tambien trasladarse, *plebeyos*, de lo ínfimo del pueblo.

2 Porque no podian comprender como pudiesen hablar de las Escrituras con mayor tino, que los mismos doctores de la Ley.

3 Este discurso es muy semejante al que hicieron en otro tiempo los mismos Phariséos contra el Señor. JOANN. XI, 47. *¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos prodigios?* Hablando de esta suerte, se confesaban vencidos. Tenian á los Apóstoles entre las manos; y al paso que deseaban quitarles la vida, no sabian qué hacerse de ellos. Su embarazo nacia de no poder negar un hecho, que era tan notorio; y por consiguiente no podian pretextar motivo justo para castigarlos, sin descubrir á todo el mundo su injusticia y mala voluntad.

4 Que era como decirles, que no obstante que estaban convencidos de la virtud poderosa, que habia tenido este divino nombre para curar al cojo ó tullido de nacimiento, no querian que fuese invocado para consuelo y alivio de los pueblos, ni que estos fuesen instruidos; temiendo, que los tendrian por unos impostores y hombres perversos, por haber hecho crucificar al que era reconocido por el Cristo y el Salvador de Israél.

5 Esta ha sido siempre la doctrina de los discípulos de Jesucristo, que se dé á las potestades ordenadas y establecidas por Dios aquel honor, que les es debido; pero solo en aquello, que no se oponga á la religion y á la ley.

6 Como si dijeran: Si es falso lo que predicamos de Jesucristo, mostrad que lo es: y si no es falso, ¿qué razon teneis para pretender, que no hablemos y prediquemos con libertad?

7 Y por consiguiente siendo mas difícil su curacion, era otro tanto mas evidente aquel milagro.

8 Adonde estaban congregados los ciento y veinte, que se refieren en el *cap.* I, 15.

9 Estas palabras faltan en el texto griego.

David, pueri tui, dixisti : [a]Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

26. Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum adversùs Dominum, et adversùs Christum ejus.

27. Convenerunt enim vere in civitate ista adversùs sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populis Israël,

28. Facere quæ manus tua, et consilium tuum decreverunt fieri.

29. Et nunc Domine respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum,

30. In eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.

31. Et cùm orassent, motus est locus, in quo erant congregati : et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.

32. Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una : nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.

33. Et virtute magnâ reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri : et gratia magna erat in omnibus illis.

34. Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant,

35. Et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat.

tro padre David [1], tu siervo, dijiste : ¿Porqué bramaron las gentes, y los pueblos pensaron cosas vanas?

26. Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.

27. Porque verdaderamente se ligaron á una en esta ciudad [2] contra tu santo Hijo Jesus, al que ungiste [3], Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y con los pueblos de Israél [4],

28. Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretaron, que se hiciese [5].

29. Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas [6], y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra,

30. Extendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesus.

31. Y cuando hubieron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados [7] : y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza [8].

32. Y de la muchedumbre de los creyentes el corazon era uno, y el alma una [9] : y ninguno de ellos decia ser suyo propio nada de lo que poseia, sino que todas las cosas les eran comunes [10].

33. Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la Resurreccion de Jesucristo nuestro Señor : y habia mucha gracia en todos ellos [11].

34. Y no habia ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseian campos ó casas, las vendian, y traian el precio de lo que vendian,

35. Y lo ponian á los piés de los Apóstoles. Y se repartia á cada uno segun lo que habia menester [12].

1 El salmo II, en cuyo título no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo : así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

2 Esto falta en el texto griego.

3 MS. *El que tú oliest*, como profeta, sacerdote y rey de todas las naciones.

4 Las diversas tribus de Israél, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. *Gen.* XXVIII, 3; XLVIII, 4.

5 Cumplieron con perversa voluntad los Judios, y ejecutaron la muerte de Jesucristo, que Dios habia determinado antes con su santísimo consejo.

6 Mirad cuan vanas é inútiles son sus amenazas.

7 Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quiso dar á entender, que habia oido sus oraciones, y que jamás les faltaria su asistencia.

8 MS. *Con toda seguranza.*

9 Este es el verdadero carácter de los discípulos de Jesucristo, union de sentimientos en una misma fe, y de corarazones en una mutua caridad; y esta es tambien la señal, por la cual, como les dijo el Salvador, JOANN. XIII, 35, habian de ser reconocidos por todo el mundo.

10 MS. *Mas de todos era comunal.* Este método de vida comun, que instituyeron los Apóstoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicaron los Cenobitas en los desiertos, y los obispos y sus cleros en sus iglesias; y el que dió la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida comun en sus institutos religiosos.

11 Se descubria en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

12 Ponian todas las cosas á los piés de los Apóstoles, para mostrar el respeto, que les tenian. S. CHRYSÓSTOMO.

[a] Psalm. II, 1.

36. Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolationis) levites, Cyprius genere,

37. Cùm haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.

36. Y Joseph [1], á quien los Apóstoles daban el sobrenombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolacion) levita, natural de Chypre,

37. Como tuviese un campo, lo vendió [2], y llevó el precio, y púsolo ante los piés de los Apóstoles.

CAPÍTULO V.

Ananías y Saphíra su mujer mueren de repente á la voz de san Pedro en castigo de su mentira. Los Apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un Angel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuasion de Gamaliél, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle.

1. Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum,

2. Et fraudavit de pretio agri, consciâ uxore sua : et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolorum posuit.

3. Dixit autem Petrus : Anania, cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?

4. Nonne manens tibi manebat, et venundatum in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.

5. Audiens autem Ananias hæc verba,

1. Y un varon por nombre Ananías con su mujer Saphíra vendió un campo,

2. Y defraudó del precio del campo, consintiéndolo su mujer : y llevando una parte, la puso á los piés de los Apóstoles.

3. Y dijo Pedro : Ananías, ¿porqué tentó Satanás tu corazon, para que mintieses [3] tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo [4]?

4. ¿No es verdad, que conservándolo quedaba para tí, y vendido lo tenias en tu poder [5]? ¿Porqué pues pusiste en tu corazon esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios.

5. Ananías, luego que oyó estas palabras, ca-

Ó dando á entender el poco aprecio, que hacian del oro y de la plata. S. JERÓNIMO. S. Cipriano, cotejando este fervor y mutua caridad de los primeros fieles con la disposicion contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo : Nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella union de corazones de los primeros fieles, y de la caridad tan sin medida con que distribuian todos sus bienes. Aquellos vendian sus casas y posesiones, y solo pensaban en amontonar tesoros para el cielo, arrojando á los piés de los Apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres : nosotros por el contrario, apenas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio; y bien lejos de venderlo, lo acrecentamos cada dia con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resfriado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en Jesucristo de una manera lánguida é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. S. CIPRIANO. ¿Qué diria este Padre, si hubiera conocido la poca compasion, que se merecen en nuestros tiempos los necesitados, el afan con que se buscan y amontonan las riquezas, y la division, que reina generalmente entre los cristianos?

1 Hubo dos célebres de este nombre; al uno distinguieron los Apóstoles con el sobrenombre de *Barnabas*, ó en nuestra vulgar, *Bernabé*, y al otro con el de *Barsabas*. *Cap.* I, 23. Véase tambien el *cap.* XV, 22, en donde se hace mencion de *Judas Barsabas*, que se cree ser hermano de este.

2 Los Levitas, ó de la tribu de Leví, no podian poseer heredades en la Palestina, *Levit.* XXV, 34. *Núm.* XVIII, 20, y mucho menos venderlas; y así siendo originario de Chypre, es creible, que las poseyese en esta isla.

3 Ananías, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, habia declarado que la ofrenda, que ponia á sus piés, era el total del dinero, que habia sacado de la venta del campo.

4 Siendo dueño de este dinero, como S. Pedro le dice poco despues, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. JUAN CHRYSÓST.

5 El sentido de estas palabras es este : ¿Se te ha obligado á que vendieses tu campo; ó se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que sigas á Jesucristo, é imites su pobreza? ¿Cómo pues has podido escuchar á Satanás, y persuadirte, que engañarias al Espíritu Santo con tu hipocresía y doblez de corazon? Los Padres y teólogos usan de este lugar para probar contra Macedonio la divinidad del Espíritu Santo.

cecidit, et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audierunt.

6. Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferentes sepelierunt.

7. Factum est autem quasi horarum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit.

8. Dixit autem ei Petrus: Dic mihi mulier, si tanti agrum vendidistis? At illa dixit: Etiam tanti.

9. Petrus autem ad eam: Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelierunt virum tuum ad ostium, et efferent te.

10. Confestim cecidit ante pedes ejus, et expiravit. Intrantes autem juvenes, invenerunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum.

11. Et factus est timor magnus in universa Ecclesia, et in omnes, qui audierunt hæc.

12. Per manus autem Apostolorum fiebant signa, et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis.

13. Cæterorum autem nemo audebat se conjungere illis: sed magnificabat eos populus.

14. Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum, ac mulierum,

15. Ita ut in plateas ejicerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut, veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis.

16. Concurrebat autem et multitudo vi-

yó y espiró [1]. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6. Y levantándose unos mancebos, lo retiraron: y llevándole lo enterraron.

7. Y de ahí como al cabo de tres horas, entró tambien su mujer, no sabiendo lo que habia acaecido.

8. Y Pedro le dijo: Díme, mujer, ¿vendisteis por tanto la heredad? Y ella dijo: Sí por tanto [2].

9. Y Pedro á ella: ¿Porqué os habeis concertado para tentar [3] al Espíritu del Señor? Hé aquí á la puerta los piés de los que han enterrado á tu marido, y te llevarán á tí [4].

10. Al punto cayó ante sus piés, y espiró. Y habiendo entrado los mancebos, la hallaron muerta, y la llevaron á enterrar con su marido.

11. Y sobrevino un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas [5].

12. Y por las manos de los Apóstoles se hacian muchos milagros y prodigios en el pueblo [6]. Y estaban todos unánimes en la galería de Salomón [7].

13. Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos [8]: mas el pueblo los honraba en grande manera.

14. Y se aumentaba mas el número [9] de hombres y de mujeres, que creian en el Señor,

15. Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra [10] tocase á alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

16. Y acudia tambien á Jerusalém mucha gen-

1 S. Pedro en nada concurrió á la muerte de Ananías: solamente le dió en rostro con su mentira, avaricia é hipocresía, y Dios le hizo morir, dando con esto á entender cuanto aborrece estos vicios.

2 Esto es, no lo hemos vendido en mas precio, que el que mi marido puso á vuestros piés.

3 Como si hubieran querido hacer una prueba del Espíritu de Dios, y ver si habia alguna cosa, que pudiese esconderse á su luz, ó á su justicia.

4 S. Pedro no hizo mas que intimarle el juicio de Dios, sin solicitar ni pedir su muerte. Y el castigo de dos sirvió de enseñanza y escarmiento para muchos. S. Jerónimo.

5 Todos entraron en temor, conociendo la importancia de servir á Dios en espíritu y en verdad, y que Dios no puede ser burlado. Y el Señor hizo este terrible escarmiento en los primeros tiempos de su Iglesia, con el fin de imprimir en el corazon de todos los fieles un grande horror al pecado, y sobre todo á la hipocresía, que se opone derechamente á la piedad y á la religion. S. Isid. *Pelus.*

6 El comun del pueblo, como mas sencillo y dócil, era mas acreedor á las gracias que el Señor dispensaba por ministerio de los Apóstoles.

7 Este pórtico ó galería era muy espacioso, y estaba, como dejamos ya dicho, en el atrio de los Gentiles. Aquí podia concurrir un crecido número de pueblo, y los Apóstoles predicaban con mayor libertad el Evangelio.

8 Aquellos que no habian abrazado la fe, ó que no habian tenido corazon para desprenderse de sus bienes, y hacer una vida comun, como los verdaderos discípulos de Jesucristo, no se atrevian á juntarse con ellos, ó por un género de respeto, ó por temor, en vista de lo que habia sucedido con Ananías y Saphira; y así se contentaban con elogiar su vida y costumbres irreprensibles.

9 MS. *Y acrecie la quantía de los creyentes en Christo.* El terreno estaba bien preparado: la semilla era de la mejor calidad: el rocio del cielo continuo y abundante; y por tanto el fruto debia ser copiosísimo. El castigo de Ananías sirvió para atraer mas gente á la Iglesia.

10 Tan abundante fué el don de milagros, y tan eficaz el ministerio de los Apóstoles, que solo la sombra de Pedro bastaba para curar los enfermos.

cinarum civitatum Jerusalem, afferentes ægros, et vexatos à spiritibus immundis: qui curabantur omnes.

17. Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes qui cum illo erant, (quæ est hæresis Sadducæorum) repleti sunt zelo:

18. Et injecerunt manus in Apostolos, et posuerunt eos in custodia publica.

19. Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit:

20. Ite, et stantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ hujus.

21. Qui cùm audissent, intraverunt diluculò in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israël: et miserunt ad carcerem ut adducerentur.

22. Cùm autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt,

23. Dicentes: Carcerem quidem invenimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas: aperientes autem neminem intus invenimus.

24. Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret.

25. Adveniens autem quidam nuntiavit eis: Quia ecce viri, quos posuistis in carcerem, sunt in templo stantes, et docentes populum.

26. Tunc abiit magistratus cum ministris, et adduxit illos sine vi: timebant enim populum ne lapidarentur.

27. Et cùm adduxissent illos, statuerunt in concilio: et interrogavit eos princeps sacerdotum,

28. Dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceretis in nomine isto: et ecce replestis Jerusalem doctrinâ vestrâ: et vultis inducere super nos sanguinem hominis istius.

te de las ciudades comarcanas, trayendo los enfermos, y los que eran atormentados de los espíritus inmundos: los cuales eran curados.

17. Mas levantándose el príncipe de los sacerdotes y todos los que con él estaban, (que es la secta de los Sadducéos) se llenaron de zelo [1]:

18. Y prendieron á los Apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19. Mas el Ángel del Señor abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, les dijo:

20. Id, y presentándoos en el templo, predicad al pueblo todas las palabras de esta vida [2].

21. Ellos cuando esto oyeron, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Mas llegando el príncipe de los sacerdotes, y los que estaban con él, convocaron el concilio y á todos los ancianos de los hijos de Israél: y enviaron á la cárcel, para que los trajesen [3].

22. Mas cuando fueron los ministros, y abriendo la cárcel [4] no los hallaron, volvieron á dar el aviso,

23. Diciendo: La cárcel ciertamente hallamos muy bien cerrada, y los guardas que estaban delante de las puertas: mas habiéndolas abierto, no hallamos dentro á ninguno.

24. Cuando esto oyeron [5] el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, estaban en duda de lo que se habria hecho de ellos [6].

25. Pero al mismo tiempo llegó uno que les dijo: Mirad, aquellos hombres que metísteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26. Entonces fué el magistrado con sus ministros, y los trajo sin violencia: porque temian al pueblo que no los apedrease [7].

27. Y luego que los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó,

28. Diciendo: Con expreso precepto os mandamos, que no enseñáseis en este nombre: y ved que habeis llenado á Jerusalém de vuestra doctrina: y quereis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre [8].

1 La palabra griega significa zelo ó envidia; lo que conviene muy bien á los que se arman de zelo indiscreto, ó que tocan en supersticion.

2 Esta doctrina de Jesucristo, que conduce á la vida eterna, y esta es la que negaban los Sadducéos. Así el *hujus* del texto es *enfático:* Puede asimismo ser alusivo á la doctrina de la resurreccion, que tambien negaban: y se trataba de la de Jesucristo.

3 Á los Apóstoles. — 4 Faltan en el texto griego estas palabras.

5 El Griego: ὅτε ἱερεύς, *el pontífice.*

6 Porque no sabian como podian haber salido de la cárcel, habiéndola hallado bien cerrada y guardada, como la habian dejado.

7 Por el grande respeto y amor que tenia á unas personas de quienes recibia continuos beneficios; y por esta causa no se atrevieron á llevarlos atados.

8 No se dignaron siquiera nombrarle, ó para mostrar el desprecio con que le miraban, ó porque no podian sufrir que se le oyese nombrar. En este cargo que hacian á los Apóstoles, parece que se habian olvidado ya de que ellos mismos, cuando Pilato buscaba medios para salvar al Redentor, cargaron sobre sí y sobre sus hijos la sangre del inocente. Matth. xxvii, 25. Mas ellos querian persuadir con esto al pueblo que no eran culpables de su muerte.

29. Respondens autem Petrus, et Apostoli, dixerunt : Obedire oportet Deo magis, quàm hominibus.

30. Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno.

31. Hunc principem, et salvatorem Deus exaltavit dexterâ suâ, ad dandam pœnitentiam Israeli, et remissionem peccatorum.

32. Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi.

33. Hæc cùm audissent, dissecabantur, et cogitabant interficere illos.

34. Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, legis doctor honorabilis universæ plebi, jussit foràs ad breve homines fieri.

35. Dixitque ad illos : Viri Israelitæ attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis.

36. Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter quadringentorum : qui occisus est : et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum.

37. Post hunc extitit Judas Galilæus in diebus professionis, et avertit populum post se : et ipse periit, et omnes quotquot consenserunt ei, dispersi sunt.

38. Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos : quoniam si est ex hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur :

29. Y respondiendo Pedro y los Apóstoles, dijeron : Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.

30. El Dios de nuestros padres resucitó á Jesus, á quien vosotros matásteis, poniéndole en un madero.

31. Á este ensalzó Dios con su diestra [1] por príncipe y por Salvador, para dar arrepentimiento á Israél, y remision de pecados.

32. Y nosotros somos testigos de estas palabras [2], y tambien el Espíritu Santo [3], que ha dado Dios á todos los que le obedecen [4].

33. Cuando esto oyeron reventaban [5], y consultaban como les darian la muerte.

34. Mas levantándose en el concilio un Phariséo, llamado Gamaliél [6], doctor de la ley, hombre de respeto en todo el pueblo, mandó que saliesen fuera [7] aquellos hombres por un breve rato.

35. Y les dijo : Varones Israelitas [8], mirad bien por vosotros, y atended á lo que vais á hacer con esos hombres.

36. Porque antes de ahora hubo un cierto Theodas, diciendo, que él era alguien [9]; y hubo como unos cuatrocientos hombres que le siguieron : y despues lo mataron : y cuantos le dieron crédito, fueron disipados y reducidos á nada.

37. Despues de este se levantó Judas el Galiléo en el tiempo del empadronamiento [10], y arrastró tras sí al pueblo : mas él pereció tambien [1], y fueron dispersos todos cuantos le siguieron.

38. Pues ahora os digo, que no os metais con esos hombres, y que los dejeis : porque si este consejo ó esta obra viene de los hombres, se desvanecerá :

1 No como un príncipe temporal, que les adquiriese bienes terrenos y perecederos, sino como un Salvador, que les comunicase un verdadero espíritu de penitencia para conseguir el perdon de los pecados por medio de su poder y gracia.

2 De estos hechos ó sucesos.

3 Que con infalibles pruebas y testimonios hace patente la verdad de nuestra doctrina, comunicando sus dones y gracias á todos los que la creen.

4 MS. *A sus obedecientes.*

5 El Griego : διεπρίοντο, *se enfurecian.*

6 Fué este el que instruyó á S. Pablo en las verdades de la ley. *Act.* XXII, 3. Murió cristiano, y sus reliquias juntamente con las del protomártir S. Estéban, de Nicodemo y Abibon, hijo del mismo Gamaliél, fueron halladas por el santo sacerdote Luciano el año de 415 junto á Cafargamala, que distaba veinte millas de Jerusalém. LUCIAN. *de Inv. S. Stephan.*

7 El Griego : τοὺς ἀποστόλους, *á los Apóstoles.*

8 Mirad no atropelleis las reglas de la justicia y lo que os prescribe la ley de Dios.

9 Esto es, *un gran personaje*, y corresponde al Griego τίς. JOSEPH. *Antiq. Lib.* XX, *cap.* 2. hace mencion de un impostor de este nombre, y fué muerto por Cuspio Fado, gobernador de la Judéa el año cuarto de Claudio. Otros mas fundados ponen á Theodas en el tiempo de Varo antes de la predicacion de Jesucristo. Véase JOSEPH. *lib.* XVII, *cap.* XXV, y los alborotos que hubo entonces.

10 MS. *Del descobrimiento.* Este impostor se manifestó en el tiempo en que Cyrino gobernador de la Syria hacia el empadronamiento de las personas de aquella provincia, y el reconocimiento de sus bienes, diez años despues del censo que se hizo cuando nació el Salvador. S. LUCAS II, 2. Y con aquel pretexto solicitó Judas al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que este censo no tenia otra mira que hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen por el libertador de Israél. JOSEPH. *Antiq. lib.* XVIII, *cap.* 1.

39. Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi.

40. Et convocantes Apostolos, cæsis denuntiaverunt ne omnino loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos.

41. Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.

42. Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

39. Mas si viene de Dios, no la podréis deshacer, porque no parezca que quereis resistir á Dios [1]. Y ellos siguieron su consejo.

40. Y habiendo llamado á los Apóstoles, despues de haberlos hecho azotar [2], les mandaron que no hablasen mas en el nombre de Jesus, y los soltaron.

41. Pero ellos salieron gozosos de delante del concilio, porque habian sido hallados dignos de sufrir afrentas por el nombre de Jesus.

42. Y cada dia no cesaban de enseñar y de predicar á Jesucristo en el templo y por las casas.

CAPÍTULO VI.

Eleccion de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectica de Estéban acompañada de milagros. Se arman contra él muchos Judios; y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios.

1. In diebus autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversùs Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum.

2. Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum, dixerunt : Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis.

3. Considerate ergò fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu Sanc-

1. En aquellos dias creciendo el número de los discípulos [3] se movió murmuracion de los Griegos contra los Hebréos [4], de que sus viudas [5] eran despreciadas en el servicio de cada dia.

2. Por lo cual los doce convocando la multitud de los discípulos, dijeron : No es justo [6] que dejemos nosotros la palabra de Dios, y que sirvamos á las mesas [7].

3. Escoged pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buena reputacion, llenos de

1 Pudieran haber replicado á Gamaliél los del Synedrio, que del mismo modo que habian sido disipados por autoridad pública los dos partidos de los ejemplares que citaba, les tocaba tambien á ellos, pues tenian el poder y autoridad en sus manos, oponerse á que tomase cuerpo una nueva Religion, que miraban como contraria á la de los Judios. Pero quiso el Señor que hiciese tanta impresion en su espíritu este discurso, que no tuvieron que replicarle, particularmente cuando oyeron una razon incontestable, y de tanto peso, como que todos los hombres juntos no podrian destruir la obra de Dios, y que temiesen combatir contra el mismo Dios, oponiéndose á sus designios.

2 Siguieron el consejo de Gamaliél en cuanto no hacerlos morir, pero los hicieron azotar en pleno Synedrio, como á contraventores de las órdenes que les habian dado de que no hablasen en el nombre de Jesus : y despues de haberlos apercibido y amenazado de nuevo, los pusieron en libertad. Pero los Apóstoles lejos de intimidarse con la afrenta recibida, porque los azotes eran el castigo ordinario que se daba á los esclavos, salieron de allí gozosos; y poniendo su mayor gloria en haber sufrido alguna cosa por aquel divino nombre que predicaban, continuaron predicándole con mayor fervor y libertad por todas partes.

3 Despues que fueron tratados tan ignominiosamente los Apóstoles, y les fué prohibido que predicasen el nombre de Jesucristo; como ninguna cosa podia oponerse á los designios de Dios, por una sabia y particular providencia suya, la misma persecucion contribuyó á que creciese y se aumentase mas y mas el número de los discípulos en aquellos principios.

4 Se llamaban *Griegos ó Helenistas*, los Judios que habian nacido fuera de la Judéa en tierras donde se hablaba griego : y *Hebréos* los que habian nacido en la Judéa, donde se hablaba hebréo, ó por mejor decir, syro chaldéo.

5 De que no eran asistidas sus viudas con el mismo socorro ó limosna diaria que las de los Hebréos : y esto nacia tambien de que no se encargaba á ninguno de los Griegos el repartimiento de estas asistencias. De aquí se ve como el enemigo empezó á sembrar la zizaña en el campo del Señor, aun cuando se dice que los discípulos no tenian sino un corazon y un alma sola.

6 MS. *No es guisado.*

7 Que dejemos de predicar la palabra de Dios, por encargarnos de distribuir á los fieles el alimento del cuerpo. La Iglesia en sus cánones, para dejar el tiempo libre á los pastores, y que lo empleen en el estudio de las sagradas Letras, y en apacentar su ganado, ordenó que encargasen á sus diáconos con el título de ecónomos ó mayordomos la administracion de las rentas eclesiásticas.

to, et sapientiâ, quos constituamus super hoc opus.

4. Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

5. Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaûm advenam Antiochenum.

6. Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum : et orantes imposuerunt eis manus.

7. Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valdè : multa etiam turba sacerdotum obediebat fidei.

8. Stephanus autem plenus gratiâ, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9. Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano :

10. Et non poterant resistere sapientiæ, et Spiritui, qui loquebatur.

11. Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiæ in Moysen, et in Deum.

12. Commoverunt itaque plebem, et seniores, et Scribas: et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium,

Espíritu Santo [1] y de sabiduría, á los cuales encargaremos esta obra.

4. Y nosotros atenderemos de contínuo á la oracion [2], y á la administracion de la palabra.

5. Y pareció bien á toda la junta esta proposicion. Y eligieron á Estéban, hombre lleno de fe, y de Espíritu Santo, y á Phelipe [3], y á Prochoro, y á Nicanór, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito [4] de Antiochía.

6. Á estos pusieron delante de los Apóstoles: y orando [5] pusieron las manos sobre ellos.

7. Y crecia la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerulém : y una grande multitud de los sacerdotes obedecia tambien á la fe [6].

8. Mas Estéban, lleno de gracia [7], y de fortaleza, hacia grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9. Y algunos de la Sinagoga, que se llama de los Libertinos [8], y de los Cyrenéos, y de los Alejandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantaron á disputar con Estéban :

10. Mas no podian resistir á la sabiduría, y al Espíritu [9], que hablaba.

11. Entonces [10] sobornaron á algunos, que dijesen que ellos le habian oido decir palabras de blasfemia contra Moysés, y contra Dios.

12. Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los Escribas : y conjurados, lo arrebataron [11], y lo llevaron al concilio,

1 Llenos de zelo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el ministerio de que van á ser encargados.

2 Por *oracion* se entiende aquí, primeramente la públiea, á que asistian los Apóstoles con todo el pueblo, y á la que ahora corresponde lo que llamamos oficios divinos; y tambien la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

3 Este predicó despues en Samaria, y se sirvió Dios de él para instruir al eunuco de Candace, reina de Ethiopia, y darle el bautismo. *Actor.* VIII, 5, 12, 26, 34.

4 Era originario de Antiochía, y prosélito, esto es, nacido de padres infieles, pero incorporado con el pueblo de los Judíos por la circuncision, y las otras observancias de la ley : despues se convirtió á la fe de Jesucristo. Muchos Padres han mirado á este como autor de la herejía de los Nicolaitas : otros lo justifican, acusando á los Nicolaitas de haber querido autorizar su herejía con el nombre de este antiguo diácono.

5 Para ordenarlos de diáconos. El órden primitivo, que observaba la Iglesia en la ordenacion de sus ministros, era el siguiente. Los fieles escogian aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenian la aprobacion y testimonio de todo el pueblo : los presentaban á los Apóstoles como á los primeros obispos; y estos, hallándolos dignos, los ordenaban por la oracion con las palabras correspondientes, y por la imposicion de las manos.

6 Los sacerdotes de los Judíos eran ya en número muy crecido en tiempo de ESDRAS, *Lib.* I, *cap.* X, 36. Pero despues se multiplicaron mucho mas. Estos, que fueron los que habian movido al pueblo para que pidiese la muerte del Salvador, entraron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. ¡Qué ejemplo de caridad ! S. JUAN CHRYSÓST.

7 El Griego : πίστεως, *de fe.*

8 Habia en Jerusalém grande número de Sinagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se explicaba la ley de Moysés y las sagradas Letras. Estos Libertinos eran, á lo que se cree, Judíos, ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lograron despues la libertad. Los otros Judíos, nacidos de padres libres, no querian mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una Sinagoga particular. Otros lo entienden de Judíos, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. PABLO, *Actor.* XXII, 28. Los esclavos, á quienes se daba libertad, se llamaban *Liberti:* los hijos de estos, ó que nacian en la libertad del padre, *Libertini.*

9 El Griego : ῷ ἐλάλει, *con que hablaba.* Este fué el cumplimiento de lo que Jesucristo les habia prometido, MATTH. X, 20 : Que él les daria una sabiduría á la que no podrian resistir todos sus enemigos.

10 Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio, y al engaño.

11 MS. *E fuéron, é arrapáron á Estéban.*

13. Et statuerunt falsos testes, qui dicerent : Homo iste non cessat loqui verba adversùs locum sanctum, et legem.

14. Audivimus enim eum dicentem : Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

15. Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tanquam faciem Angeli.

13. Y presentaron testigos falsos, que dijesen : Este hombre no cesa de hablar [1] palabras contra el lugar santo, y contra la ley.

14. Porque le hemos oido decir : Que ese Jesus Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones [2], que nos dió Moysés.

15. Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, vieron su rostro como rostro de un Ángel [3].

CAPÍTULO VII.

Estéban responde en el concilio á los Judíos : les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios : y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judíos oyendo este discurso. Estéban ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

1. Dixit autem princeps sacerdotum : Si hæc ita se habent ?

2. Qui ait : Viri fratres, et patres, audite : Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ cùm esset in Mesopotamia, priùs quàm moraretur in Charan,

3. Et dixit ad illum : [a]Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram, quam monstravero tibi.

4. Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in Charan. Et indè, postquàm mortuus est pater ejus, transtulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitatis.

5. Et non dedit illi hæreditatem in ea, nec passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possessionem, et semini ejus post ipsum, cùm non haberet filium.

1. Entonces el sumo sacerdote dijo : ¿ Si eran así estas cosas ?

2. Él dijo : Varones hermanos, y padres [4], escuchad : El Dios de la gloria [5] apareció á nuestro padre Abrahám cuando estaba en la Mesopotamia [6], antes que morase en Charán [7],

3. Y le dijo : Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4. Entonces salió de la tierra de los Chaldéos, y moró en Charán. Y despues que murió su padre [8], lo traspasó á esta tierra [9], en donde vosotros ahora morais.

5. Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pié [10] : mas le prometió que se la daria á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenia hijo [11].

1 El Griego : βλάσφημα, *palabras de blasfemia.* Como si toda su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios, y contra su santa ley. Pero el discípulo no es mayor que el Maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hácia la persona de Jesucristo : *Le hemos oido decir que ese Jesus*, salido de una aldea tan despreciable como Nazaréth, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israél, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra *blasfemar* es griega, y significa *decir mal de alguno, ultrajarle con palabras, obscurecer su reputacion*, sea verdad, ó no, lo que se diga de él. Así que en los Escritores sagrados unas veces significa *maldecir*, y otras *calumniar*, segun la diferencia y contexto de los lugares en que se halla.

2 El Griego : τὰ ἔθη, *las costumbres, los usos.*

3 Lleno de majestad y de resplandor, como ordinariamente se han manifestado los Ángeles cuando han aparecido á los hombres.

4 Dirigiendo su discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

5 Que es la fuente y orígen de toda la gloria, que pueden tener los hombres, y los Ángeles : ó á quien solo pertenece la gloria.

6 En el *Genes.* XI, 31, XII, 1, etc., se dice, que Ur, patria de Abrahám, estaba en la Caldéa, de la cual es una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tigris, y Euphrates; y así no es contrario lo que dice Moysés en el Génesis, á lo que afirma san Estéban en este lugar.

7 Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Harán*, en la que se detuvo sin duda Abrahám, y en donde murió su padre antes de pasar á la tierra de Chanaán. Esta es una trasposicion, que es muy frecuente en las Escrituras, en donde alguna vez suele invertirse el órden de los tiempos.

8 Thare. — 9 De Chanaán. — 10 No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

11 Cuando aun no le habia nacido Isaac.

a Genes. XII, 1.